



Fotos: Santiago Quiceno Hoyos (santiagoquiceno.com)

Laura Arias, egresada del programa en Formación musical, UEB.

LAURA ARIAS Y

LILIANA CUELLAR:

DOS PROFESIONALES CON SELLO EL BOSQUE

POR: ALEJANDRA SORIANO W. (PERIODISTA HEB)



UNA MAESTRA EN MÚSICA Y UNA PSICÓLOGA TRABAJAN DESDE EL ARTE Y LA POLÍTICA PARA CONSTRUIR SUS PROYECTOS DE VIDA DE LA MANO DEL SUEÑO DE UN MUNDO MEJOR Y MÁS SENSIBLE. ESTAS DOS MUJERES NOS CUENTAN SUS HISTORIAS DE VIDA PROFESIONAL COMO EGRESADAS DE EL BOSQUE.

▼

LAURA ARIAS: UNA APUESTA POR LA MÚSICA TRADICIONAL COLOMBIANA

Para Laura Arias, la música, más que una opción, es un destino ineludible: creció en una familia en la que desde pequeña le inculcaron el amor por los sonidos de su tierra. Manizaleña de sonrisa amplia y risa sonora, empezó su carrera en formación musical en El Bosque en el 2012; aunque recién egresada, lleva una vida dedicada a su instrumento: la voz.

Amante de la música latina y del jazz, Laura, quien también interpreta el piano y la guitarra, empezó a construir su proyecto musical no solo como ejecutora, sino como compositora y gestora cultural. Es consciente de que su pasión le exige versatilidad y disciplina, dos cualidades que ha explotado en su labor como docente, rol que desempeña en simultáneo con su carrera como solista.

Su voz *mezzosoprano* ha acompañado a proyectos musicales como el de Mambora, una agrupación conformada en su mayoría por amigos y colegas de Laura egresados de El Bosque, que desde el 2014 fusiona la música tradicional colombiana con otros ritmos como el *rock* y el *pop*, mezclas que atraen a Laura, a quien le gusta explorar géneros como el bambuco y el pasillo.

De su pasión por estos ritmos devino el proyecto que este año la llevó a los escenarios de Manizales, Palestina y Chinchiná, en Caldas, se trata de un estímulo que le otorgó la Secretaría de Cultura de este Departamento por la propuesta que presentó a la convocatoria de iniciativas culturales que busca reconocer y fomentar los procesos artísticos y culturales en la región. Laura presentó una de las veinticinco

propuestas ganadoras en la línea de actividades artísticas y culturales de duración ilimitada con el proyecto “Rescate de la música tradicional caldense a partir del bambuco y el pasillo”. Su propuesta estuvo orientada a exaltar la música caldense con una serie de conciertos, en los que Laura interpretó las piezas más relevantes del folclor de esta región.

Esta experiencia le permitió a la joven cantante conocer los detalles de un proceso de gestión cultural, pues durante tres meses desde la investigación hasta la logística de los conciertos estuvieron a su cargo. La puesta en escena resultó íntima y emocionante, no solo compartió escenario con su tío, el músico Marcelo Valero, sino que dos de los compositores caldenses homenajeados, Fabio Alberto Ramírez y Adriana Quintero, asistieron para escuchar la interpretación de sus piezas de parte de Laura.

Antes de este proyecto, estuvo dirigiendo un coro de música colombiana en el municipio de Palestina, Caldas. En este proyecto trabajó con un grupo que abarcaba desde niños hasta adultos mayores, quienes interpretaron un repertorio de bambucos, música llanera, cumbia y fusión latina.

En sus años en la Universidad, Laura cultivó su pasión por la música tradicional en el conjunto andino, en el cual participó bajo la dirección del maestro Javier Pérez. Para ella, esta música es fundamental porque “es la raíz de todo”. Tanto es así que su primera composición es un bambuco titulado “Si tú no vuelves”, una pieza que realizó en conjunto con Sandra Valero, su mamá, quien participó en la letra, y de Marcel Valero, su tío, quien trabajó en los arreglos.

De su paso por El Bosque, Laura también recuerda las lunadas organizadas por Bienestar Universitario, los concursos de canto, uno en particular en el que participó como interprete y ganó, y cómo esta experiencia la hizo madurar como artista y como persona.



Liliana Cuéllar, egresada del programa de Psicología, UEB.

Para ella, en su corta pero rica experiencia, alguien que se dedica a la música debe ser integral, no solo debe saber cómo interpretar su instrumento, sino cómo gestionar un proyecto cultural. Justamente, se acaba de ganar una beca que otorga el British Council en alianza con el Icetex para fomentar el desarrollo de las industrias creativas en Colombia. Se trata de un programa de inglés de dos meses orientado a cine y tv, música o artes escénicas.

Por este camino, trabaja en su sueño de dirigir proyectos relacionados con las Artes; quisiera llegar a hacer un posgrado en gestión cultural para continuar con su carrera, que es su pasión, en sus palabras: “cuando canto, me siento fuerte, me siento yo misma”, y eso es lo que más disfruta. Laura Arias, pertenece a esa generación de jóvenes que disfrutan de las nuevas tecnologías y de más facilidades para viajar y conocer el mundo; eso, sumado a su vocación y su talento, hace que su sueño de llegar a más escenarios con su voz esté cada vez más cerca y que sus proyectos sigan creciendo.

LILIANA CUÉLLAR: LA PSICÓLOGA QUE LE CAMBIÓ LA CARA A EL PAUJIL

Cuando Liliana Cuellar empezó su carrera de Psicología en El Bosque nunca imaginó que terminaría liderando

el municipio El Paujil, en Caquetá. Sin embargo, la determinación y la convicción que siempre tiene para todo lo que se propone demostraron que ser alcaldesa era un nuevo reto para esta caqueteña.

Liliana nació en Florencia, Caquetá, no creció en su ciudad natal porque el conflicto armado que históricamente ha afectado a esta región obligó a su familia a desplazarse, primero a Medellín, y luego, a Bogotá, en donde hizo todos sus estudios. Antes de optar por la carrera de Psicología, estudió cuatro semestres de medicina; fue una conversación la que le sembró la idea de que, tal vez, estudiar Psicología podía ser lo suyo, por su don de gente, su vocación de servicio y la habilidad que tenía para comunicarse con los demás.

Su papá se oponía, no obstante, ella insistió. Conversó con el Doctor José Antonio Sánchez, entonces Decano de la Facultad de Psicología de la Universidad, se presentó al programa y empezó a estudiar. En el curso de sus estudios, se interesó en la neuropsicología e hizo su tesis en estrategias metacognoscitivas para pacientes con trauma craneoencefálico frontal. Todo señalaba que se enfocaría en trabajar en esa rama, pero su vocación de servicio le ganó, y por eso decidió aceptar la plaza que le ofrecieron en Caquetá, en donde trabajó en la décima brigada del ejército, en psicología clínica. Con esa experiencia, decidió regresar a Bogotá

a hacer una especialización en este campo, pero una vez más, el destino le insistía en reorientar su carrera. Fue así como, al darse cuenta de que la especialización ya había cerrado su convocatoria, descubrió que se podía presentar a la especialización en Psicología ocupacional y organizacional.

En ese programa, se enfocó en riesgos psicosociales, una de las tres líneas en las que se desarrolla la especialización. De esta manera, durante esa época, Liliana se convirtió en la única psicóloga del Departamento que podía aplicar la batería de riesgo psicosocial, una herramienta que evalúa este aspecto en los trabajadores. Al terminar, volvió a Caquetá, y desde entonces, a través de su trabajo con la Agencia Colombiana para la Reintegración (ARN); la ARL de Colmena, que prestaba sus servicios al CTI; en el SENA, en donde fue coordinadora de riesgos psicosociales, en la fiscalía y la rama judicial, conoció a profundidad las necesidades del Departamento y la gente la empezó a reconocer.

Esta experiencia constató lo que Liliana desde siempre había creído: que su formación y sus títulos no servían de nada si no se ponían al servicio de los demás. Por esta razón, junto con su familia, su padre y hermanos, decidió postularse a la alcaldía de El Paujil, ella que es una persona creyente y espiritual, había pedido un cargo desde el cual pudiera ayudar a mucha gente. De sus cinco hermanos, es la que se caracteriza por su sensibilidad social y por tener el temple para desempeñar ese cargo en un municipio afectado por la violencia y que necesitaba una transformación urgente.

Desde el 1 de enero de 2016 asumió su posición como alcaldesa. Desde entonces, de ser un municipio fantasma, El Paujil ha pasado a ser un referente de gestión en el Departamento y a nivel nacional e internacional: Liliana se ha concentrado en el desarrollo de programas de política social y de la infraestruc-

tura, también en gestión con cooperación internacional con países de la Unión Europea. Así, ha logrado la financiación para la construcción de un proyecto de Vivienda de Interés Prioritario (VIP) para cien familias, de la Biblioteca municipal, del Centro de Integración Ciudadana (CIC), del Centro de desarrollo infantil, del Coliseo de ferias y de varios escenarios deportivos.

Su gobierno no ha sido fácil, ha tenido que enfrentarse a un Concejo municipal que, en principio, no aprobaba sus propuestas. Sin embargo, a fuerza de trabajo y de un liderazgo ejemplar, ha logrado sus objetivos. Para ella, la política, más que una lucha de intereses y de poder, “tiene que ser humana para transformar el mundo”.

Madre de dos hijos, Liliana repite que no hay obstáculo para hacer lo que a uno lo apasiona, el amor y la entrega son los ingredientes que la han llevado a construir una carrera entregada al servicio y al trabajo social.

Con las experiencias de Laura y Liliana se constata el sello de formación de la Universidad El Bosque desde su enfoque biopsicosocial, y el impacto de ello en el desarrollo profesional de sus egresados. Ellas son dos mujeres de diferentes trayectorias y disciplinas, a quienes las une la pasión y el amor por lo que hacen, y la convicción de que, con su voz y su trabajo llegarán al corazón y la vida de miles de personas, y así podrán transformar sus contextos e intervenir en la calidad de vida de las comunidades, desde las Artes y desde la política, con un enfoque marcadamente social.

En el auge de las luchas de la cuarta ola del feminismo, el trabajo de cada una nos recuerda la importancia de la participación de las mujeres en todos los campos profesionales, además del merecido reconocimiento que merecen. A estas dos mujeres de diferentes trayectorias y con diferentes enfoques, las une la pasión y el amor por lo que hacen, y la convicción de que, con su voz y su trabajo llegarán al corazón y la vida de miles de personas, y así podrán transformar sus contextos y participar del mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades a las que llegan, desde las Artes y desde la política. ◆